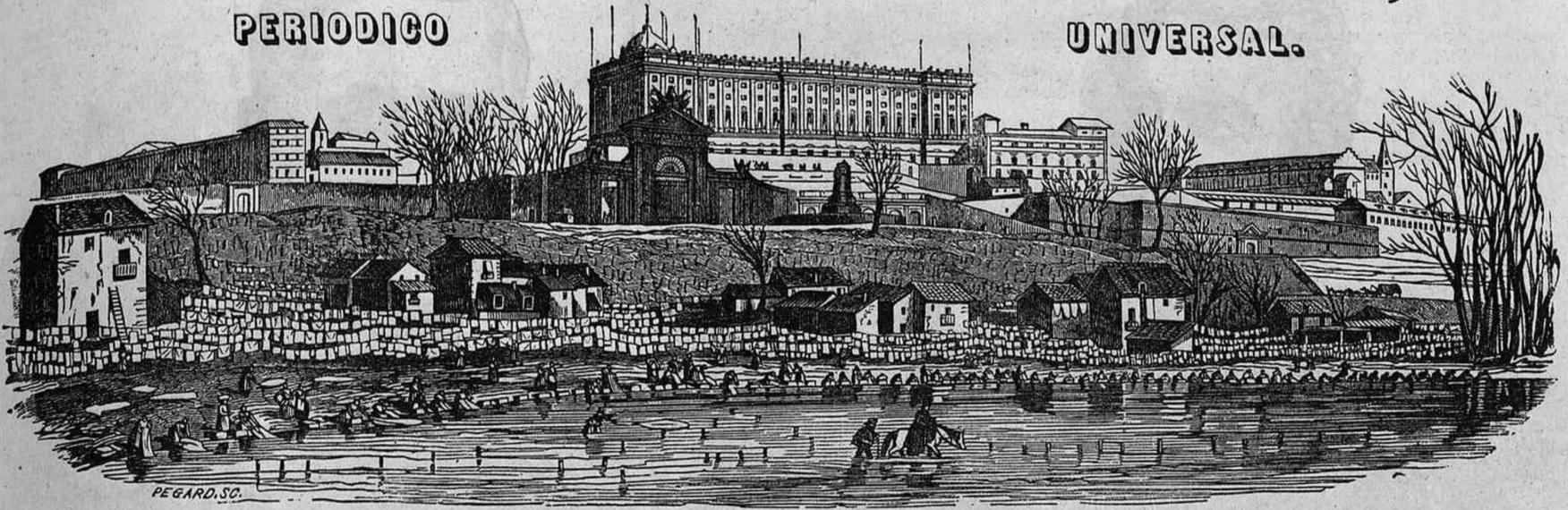


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



NÚMERO SUELTO 4 REALES.

Número I extraordinario.—Suplemento al número 272 del lunes 15 de mayo de 1854.

GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.

INTRODUCCION.

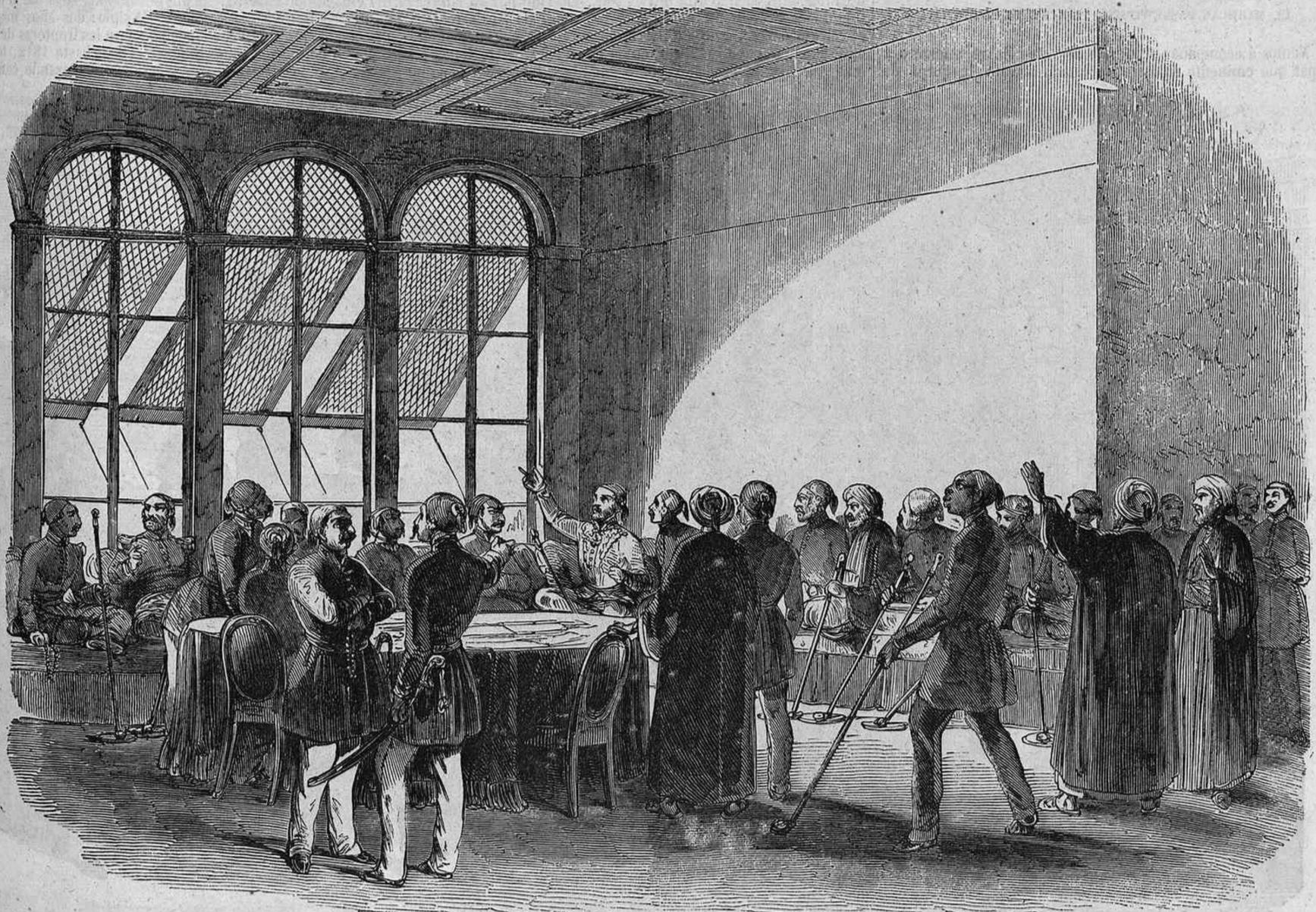
Con este vasto trabajo que LA ILUSTRACION ha emprendido, nos proponemos pagar un tributo á los graves acontecimientos de que va á ser teatro el imperio otomano; acontecimientos que pueden ser el punto de partida de otros que nos afecten mas de cerca, y responder cumplidamente á la ansiedad del público, al vivo deseo que le anima de saber á fondo todo lo que tiene relacion con el formidable problema planteado por la mision á Constantinopla del principe Menschikoff. Solo con el auxilio de un diario politico de las condiciones que reunen LAS NOVEDADES, y de una revista pintoresca como LA ILUSTRACION, podriamos, combinando ambas publicaciones, satisfacer la ansiedad de nuestros lectores, comunicándoles dia por dia los sucesos, esclareciendo la cuestion politica, las causas que hace mas de un siglo vienen preparando la explosion, describiendo las magnificas comarcas comprendidas en los dos imperios, completando la relacion de los acontecimientos con los detalles de razas, de costumbres, de creencias, de religion y de instintos, que

son el comentario vivo y dan la razon analitica de un antagonismo de cultos y de nacionalidad largo tiempo comprimido, pero que ha llegado al fin al último grado de efervescencia y de odio reciproco.

Contamos con buenas fuentes para adquirir datos sobre la situacion intima del imperio otomano y del imperio ruso, para poder juzgar sus pasiones, sus preocupaciones, sus costumbres, y por consecuencia las diferencias que tan profundamente conmueven á Europa. El trabajo que vamos á emprender puede dividirse en dos partes: esencialmente politica la que llenan LAS NOVEDADES; esencialmente pintoresca la que está encomendada á LA ILUSTRACION: la primera será tan avanzada y completa como la que mas; la segunda dejará en pié pocas dudas relativamente á las costumbres misteriosas, á las nuevas evoluciones, al estado singular de trasformacion del Oriente y de la Rusia, y ambas, estamos seguros de ello, serán una guia completa del curso de las cuestiones actuales.

Se trata de escribir y de dibujar, de hablar á los ojos, de apoderarse de la memoria, y de fijar las ideas por las imágenes. Para realizar este proyecto nos hallamos en una situacion enteramente especial; nadie como nosotros puede transmitir rápidamente las novedades y hacer desfilár á la vista de los lectores, hombres, tipos, monumentos, poblaciones, escenas de costumbres, escenas militares, escenas maritimas, mapas, planos, en una palabra, toda la cuestion de Oriente, hombres y cosas, tomando forma y cuerpo con una exactitud que se acerque á la verdad.

Nada economizaremos para el lucimiento de este trabajo, que no nos toca á nosotros recomendar, y que por otra parte esperamos que se recomiende á sí mismo; pero lo que sí haremos notar es, que semejante empresa, en la cual entran un diario politico y una revista ilustrada, no requiere del suscriptor mas desembolso, y requiere menos en provincias, que el de cualquier otro periódico politico de Madrid.



sesion del Diván turco, el 26 de setiembre de 1853, en la cual se tomó la resolucion de declarar la guerra á la Rusia.



El mariscal Paskewitsch.



El principe de Menschikoff.

ANALES BIOGRAFICOS.

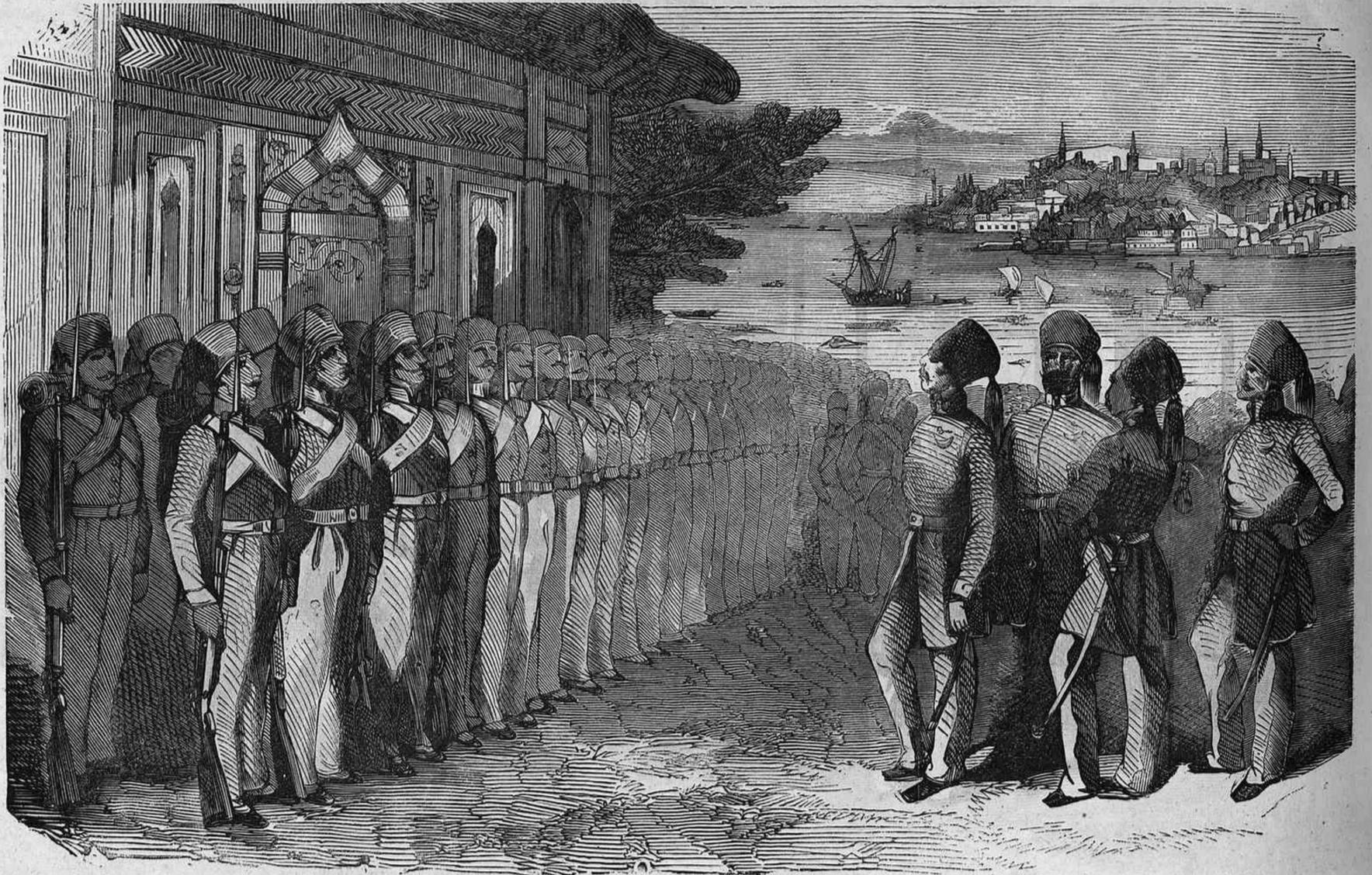
EL MARISCAL PASKEWITSCH, PRÍNCIPE DE VARSOVIA.

Vamos á acompañar el retrato de este célebre guerrero á la par que eminente hombre de estado con un bosquejo de

su biografía, no dudando será leída con especial interés, particularmente en las circunstancias que atravesamos.

El mariscal Paskewitsch nació en Poltowa dia 8 de mayo de 1782: fué, siendo aun muy jóven, enviado por su familia, una de las mas distinguidas y opulentas de la Rusia menor, al colegio ó seminario de Pajes, para recibir allí su primera educacion, á cuyo instituto envian con este objeto todas las mas principales familias rusas á sus hijos. Los progresos que

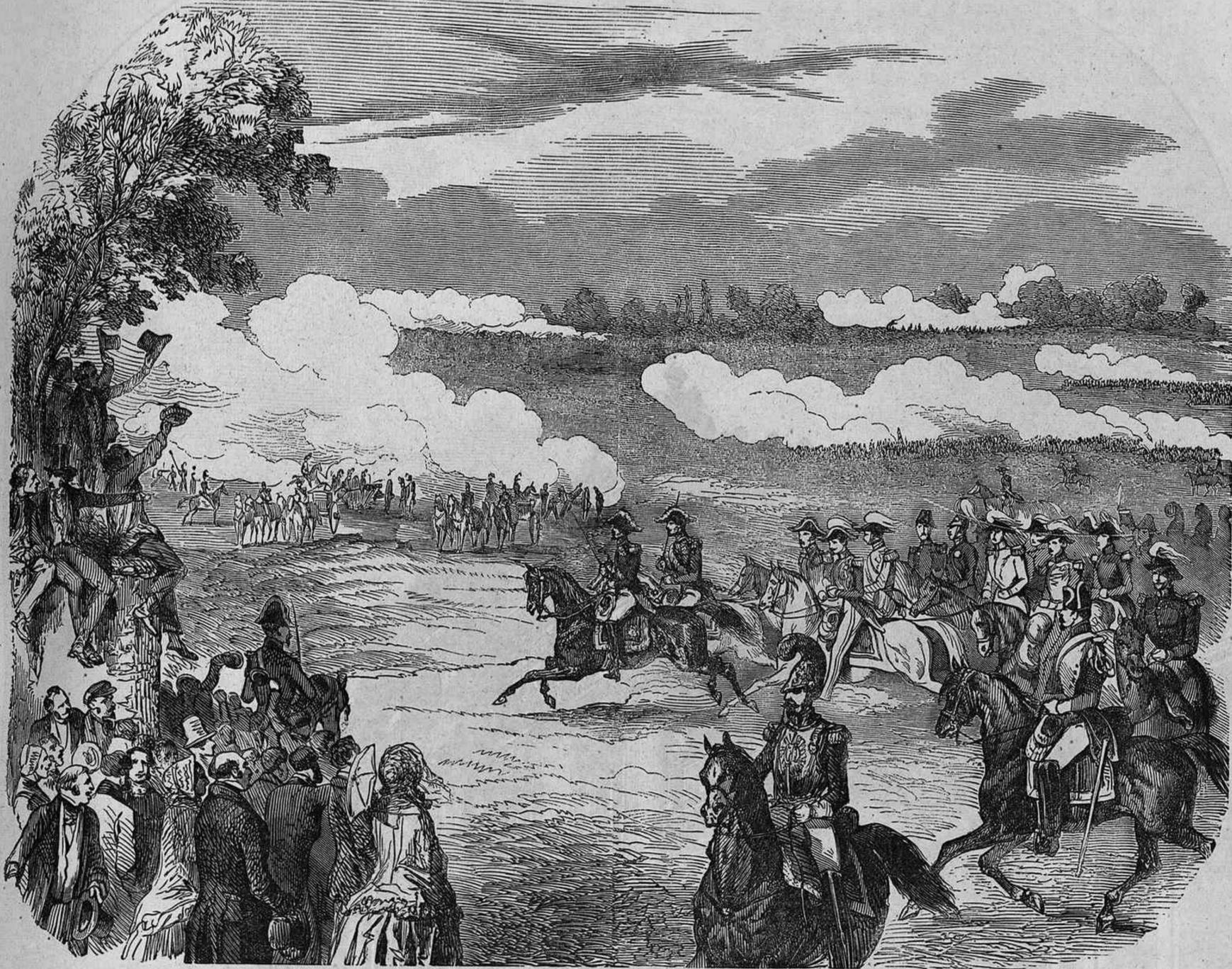
el jóven Paskewitsch hizo en este establecimiento fueron tan extraordinarios, que después de su brillante examen final fué nombrado teniente de la guardia imperial y ayudante del emperador Pablo. La primera campaña suya fué la de 1805 contra las huestes del Capitan del siglo: dos años mas tarde marchó al ejército que se hallaba sobre las fronteras de la Turquía, en donde permaneció desde 1807 hasta 1812, tomando parte en todos los combates y batallas, alcanzando con su es-



Infantería turca.

pad
des
má
ren
á'Co

por
prop
tre
guar
tro



Gran revista pasada por el emperador de los franceses.

para los sucesivos ascensos. Su habilidad particular que supo desplegar en el complicado campo de las negociaciones diplomáticas, fué el motivo de que su gobierno le enviara en diferentes ocasiones con negocios diplomáticos de alta importancia á Constantinopla. En su último viaje á esta capital llegó á saber

atravesó en esta frágil barquilla gran parte del mar Negro, de cuyo harto peligroso, y arribó felizmente en Varna. Aquí dió á entender al pachá de la plaza, que habia sido ajustada la paz, y que marchaba al campamento ruso como portador de la noticia de tan feliz suceso. De este modo logró el capitán Paske-

cion que muy raras veces adornaba el pecho de un coronel al servicio de la Rusia. Un año después ascendió á Mayor General, en cuya calidad asistió á la campaña siguiente, en la cual se distinguió tanto, que ya entonces se pudo conocer en él que con el tiempo habia de ocupar un lugar preferente entre



Vista general de Galatz.

por casualidad que los turcos le tenían por espía, y que se proponían quitarle la vida. El peligro era inminente, pues entre los fanatizados musulmanes no era fácil hallar una salvaguardia. Tomó el partido de alquilar un pequeño bote de cuatro remos, y entregado á dos marineros dueños del mismo,

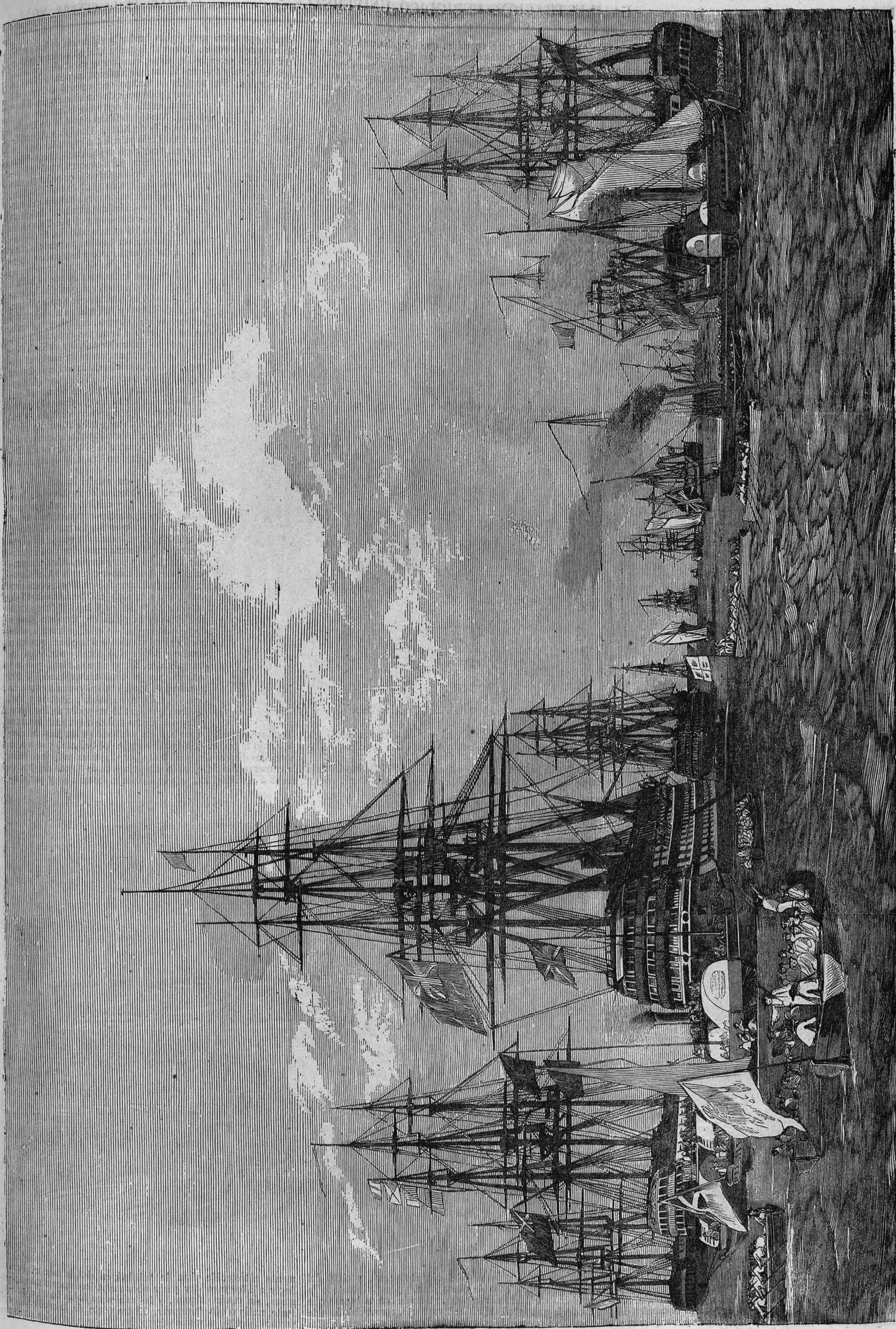
witsch, que entonces contaba escasamente 29 años de edad, con su presencia de espíritu, escapar á una muerte segura. En 1809 fué promovido á coronel, encargándosele el mando del regimiento de infantería Witepsk, y al propio tiempo obtuvo la condecoracion del orden de San Jorge de la tercera clase, distin-

los grandes capitanes del mundo. En donde quiera que el peligro era mas inminente veíase de seguro á nuestro Paske-witsch. Al abanzar los franceses contra Moscow no se separaba un momento de la retaguardia, y al retirarse estos persiguiéndolos hasta la frontera, marchaba siempre á vanguardia. En

eron tan
en final
yudante
de 1805
as tarde
e la Tur-
tomando
n su es-



Fachada principal del nuevo palacio del Sultan, en Dolmabahdsche, en el Bósforo.



Revisita de la escuadra inglesa en Spithhead. — Vista de la reina Victoria á bordo del *Wellington*, el 11 de agosto de 1855.

Borrodino perdió hasta tres caballos; y como en la batalla de Leipsik desplegó una extraordinaria bravura, fué nombrado sobre el campo de batalla y por el emperador mismo, teniente general. A la cabeza de la segunda division de granaderos distinguióse tambien muy ventajosamente en Arcis-Sur-Aube, y sobre la altura de Velleville y de Paris. Así permaneció constantemente en servicio activo hasta el tratado de paz de 1815. Dos años después acompañó al gran Príncipe Miguel á un viaje que este hizo por todo el imperio ruso y por la Alemania, y á su regreso se le confirió el mando de una division de infantería de la guardia imperial.

En 1826 invadió el Shah de Persia, hollando los tratados existentes, repentinamente el territorio ruso, después de retener en clase de preso al príncipe de Mentschikoff, el cual se le habia presentado en calidad de ministro plenipotenciario para anunciarle el advenimiento al trono de las Rusias del emperador Nicolás. Desempeñaba en aquella época el cargo superior militar de la Georgia el general Yermoloff. Sorprendida esta autoridad con la súbita irrupcion hostil de los persas, y no conceptuándose suficiente para hacer frente á las circunstancias extraordinarias, suplicó al emperador le enviase un general resuelto para que cooperase á rechazar aquella agresion. El emperador nombró al efecto á Paskewitsch, el cual sin pérdida de momento se puso en marcha con un cuerpo de ejército. En 13 de setiembre acometió con toda decision al príncipe Abbas-Mirza; y aun cuando Paskewitsch tan solo contase con 4,000 hombres, logró derrotar al príncipe persa, que se hallaba al frente de 15,000 hombres de infantería regular y 20,000 ginetes, todos perfectamente organizados, equipados é instruidos, y en cuyas filas habia muchos oficiales ingleses. La victoria de los rusos fué completa, siendo el inmediato resultado la toma de muchas piezas de artillería, banderas, gran parte del convoy de víveres y pertrechos, y de 1,500 prisioneros. Se apoderaron asimismo por asalto de dos campamentos atrincherados del enemigo, y pusieron á salvo las provincias Karabah, Schirwan y Schekinsk, que habian sido devastadas por la soldadesca persa. Satisfecho con esta primera victoria, debida á un denuevo singular, y que casi rayaba en temeridad, circunscribióse el general Yermoloff á hacer perseguir lentamente á los persas por Paskewitsch, disposicion que disgustó á este muchísimo, mayormente cuando ya hasta se habia lanzado dentro de territorio persa. Exonerado Yermoloff del mando superior, le reemplazó Paskewitsch; pero como desgraciadamente se verificó este nombramiento á la entrada del invierno, fué menester suspender las operaciones hasta la buena estacion. Apenas se habia presentado esta, cuando ya comenzaron de nuevo las hostilidades, y en mayo se habia apoderado Paskewitsch del convento de Etschmiadsinn. En seguida pasó el ejército ruso las cordilleras de Aklibuk y Bezobdal para emprender el sitio de la

rio Araxes tropezó con el enemigo, que ocupaba una fuerte posición. Mas verle y acometerle fué una misma cosa; y como lo hiciera con tanta decision y arrojo, le derrotó tan completamente, que Abbas-Mirza tuvo que buscar su salvacion en una precipitada huida, no parando, y con él todo su ejército, hasta

siendo operacion asaz árdua burlar la vigilancia de los puestos avanzados rusos, fueron al instante atisbados. Precipitose Paskewitsch sobre los fugitivos, que fueron casi todos pasados á cuchillo, mientras que la ciudadela misma sucumbió al asalto de los rusos. Sin pérdida de tiempo se presentó delante de Eriwan, y después de un sitio rigurosísimo y tenaz, entró el sexto dia triunfante en la ciudad. A esta rendicion siguió la de Tauris, así como la de Khoi, Alandjik y Aderbidjan. Humillado ya con tan repetidas derrotas y percances, rogó el indómito Abbas-Mirza se le escuchara para concertar proposiciones de paz. Principiaron á entablarse estas en 5 de noviembre de 1827 en Dei-Karghan; pero el sagaz príncipe persa hallaba mil subterfugios para diferir un tratado definitivo de paz, en términos que el dia 7 de enero de 1828 nada habia aun resuelto. Esta conducta ignominiosa exasperó al muy recto y justificado general ruso, y habiendo ya perdido la paciencia, volvió á emprender las hostilidades sin hacer caso de que se hallaba en medio del invierno, y después de haberse apoderado de las ciudades de Urmia, Maraga y la plaza fuerte de Arbechil, marchó en derecha sobre Teheran, capital de la Persia, en donde reinaba la mayor agitacion, y sobre todo se habia estremecido el Shah Fet-Ali de manera, que presuroso envió al encuentro de Paskewitsch mensajeros de paz con amplios poderes. Verificose efectivamente esta vez el tratado, en virtud del cual se hizo la Rusia con las provincias Eriwan y Nakitschwan y una contribucion de 20 millones de rublos. Paskewitsch á su vez, como testimonio de intimo agradecimiento, recibió de su emperador el título de conde Eriwanski, y además un donativo de un millon de rublos.

De allí á poco estalló la guerra con la Turquía. La situacion de Paskewitsch llegó á ser muy difícil y crítica, puesto que para observar las provincias conquistadas y tener en freno á los persas con fuerzas suficientes, se vió obligado á fraccionar su ejército. Pero la carencia de fuerza numérica vino á sustituir su génio y perspicacia. Abrió la campaña en el Asia menor con solo 18,000 hombres, campaña que fué calificada como obra maestra de talento militar. El dia 15 de junio de 1828 destruyó bajo el fuego de la artillería de la plaza de Kars un cuerpo de 5,000 ginetes de caballería turca, obligando el 23 siguiente á la plaza, que hasta entonces habia sido considerada como inconquistable, á una capitulacion, y en momentos que ya venian marchando 15,000 hombres de tropas turcas en su socorro. La ciudadela de Achalkalaki, Kentvis y Poti cayeron igualmente en poder de los rusos, y las conquistas habrian continuado en tan asombrosa escala, si no hubiera estallado en las filas del ejército ruso la peste, este terrible azote del Oriente, y solo á las acertadas disposiciones dictadas por el general en jefe se debió la conservacion del ejército. En primeros de agosto dejaron los rusos á Achalkalaki, para ir á sitiar la formidable y perfecta-



El Excmo. Sr. D. Juan Prim, Conde de Reus.

llegar á Djevan. El victorioso Paskewitsch á su vez volvió á la plaza sitiada de Abbas-Abad, y la obligó á rendirse á discrecion.

En 15 de setiembre del mismo año asedió Paskewitsch la fortaleza de Sarchar-Abad, defendida por Hassan-Khan, uno de

mente entretenida plaza de Achalzik en el Asia menor. Para llegar allí fué menester pasar unas montañas sumamente frías, sin camino alguno, y las cuales no habia hasta el presente nadie osado franquear. El transporte de la artillería se verificó á brazo, salvando escarpadas alturas y terribles simas;



Baltshik.

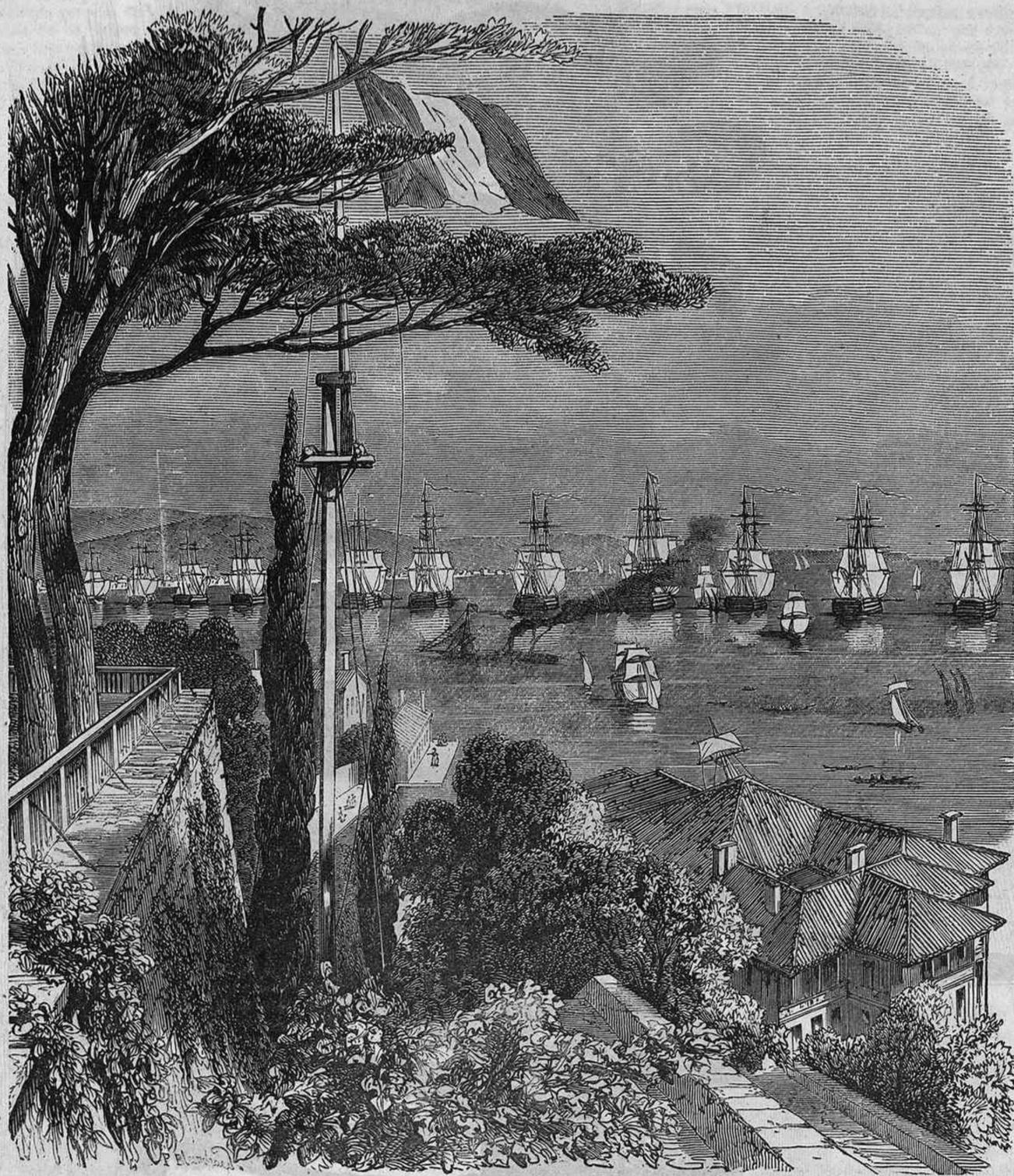
plaza de Abbas-Abad. Ya habia empezado el bombardeo, cuando Paskewitsch recibió la noticia de que Abbas-Mirza venia á marchas forzadas con 16,000 hombres en socorro de la plaza. Sin abandonar el sitio, marchó el caudillo ruso al encuentro del enemigo con parte de sus tropas, y después de haber pasado el

los mas esforzados generales del ejército persa, y el 20 del mismo, es decir, al cabo de cinco dias, ya habia intentado la guarnicion de abandonar la plaza, aterrada con la brecha que la artillería rusa logró abrir. Efectivamente, aprovechándose de la oscuridad nocturna, quiso escabullirse con sus persas; pero

mente entretenida plaza de Achalzik en el Asia menor. Para llegar allí fué menester pasar unas montañas sumamente frías, sin camino alguno, y las cuales no habia hasta el presente nadie osado franquear. El transporte de la artillería se verificó á brazo, salvando escarpadas alturas y terribles simas;

pero gracias á la extraordinaria decision y constancia del general en jefe, superaronse todos los obstáculos, considerados hasta entonces como invencibles, y el dia 5 de agosto se pudo ya proceder al reconocimiento de la plaza. Ocupados los rusos en ir disponiendo un sitio formal, se presentó un ejército turco de 30,000 hombres; mas como Paskewitsch acometiese con su acostumbrado ímpetu á los turcos, que ni remotamente esperaban tan súbito ataque, causóles una completa derrota, huyendo todos ellos en vergonzosa dispersion hasta una distancia de 30 werst de la plaza, dejando hasta 2,500 prisioneros, doce piezas de artillería y cuantiosos equipajes en poder de los vencedores, los cuales emprendieron de nuevo y sin descanso alguno el sitio. La ciudad fué tomada por los rusos por asalto y á despecho de las excelentes obras defensivas guarnecidas con 15,000 hombres muy decididos; pero todo el denuedo no bastó, pues los rusos apoderáronse á la bayoneta al cabo de doce horas y repetidos asaltos de todas las obras, rechazando á los turcos á sus últimos atrincheramientos, en donde capitularon por fin. Paskewitsch no quiso descansar, y poniéndose acto seguido en movimiento, conquistó á los pocos dias Atzkuro, Ardavhere, Bayazet, Toprak-Kali y el fuerte de Diachin. La pérdida de los turcos fué inmensa, y muy considerable el botín y número de prisioneros, habiendo al propio tiempo caido además casi toda la artillería en manos del vencedor. A principios de octubre regresó Paskewitsch á la Georgia, y su ejército se dispuso, á causa de que ya estaba encima la estación rigurosa, á ocupar cuarteles de invierno.

Este período intermedio trataron los turcos de aprovechar. Separó el Sultán al Seraskier, y nombró general en jefe del ejército turco en el Asia menor á Salek Pachá general musulmán de grandes dotes militares. Efectivamente, parecían tomar los asuntos bajo la direccion de este hombre lleno de energía, un rumbo del todo satisfactorio. Con fabulosa rapidez supo reunir un ejército de 50,000 hombres, con el cual se propuso reconquistar las plazas ocupadas militarmente por los rusos. Mas Paskewitsch velaba con ojos de águila sobre los planes de su contrario, y haciendo marchar tres cuerpos de ejército, levantaron en seguida el sitio de Achalzik, operación que los turcos habían emprendido con una extraordinaria ostentacion de fuerzas. Destruyeron los rusos todo el material de sitio, mientras que un cuarto cuerpo de ejército batió cerca de Limani al pachá de Trapezunt. Con la entrada de la primavera de 1829 principió Paskewitsch á operar en mayor escala. Los turcos habíanse otra vez adherido á su antiguo sistema de los campamentos



Flota otomana en el fondeadero de Boyonk-Déré.

atrincherados. El 19 de junio sufrió el Pachá una completa derrota, y su campamento, ocupado con 20,000 hombres, fué enteramente deshecho. A otro, mandado por Haki-Pachá, no le cupo suerte mejor, y hé aquí el momento en que Paskewitsch se presentó delante de Hassan-Kali, á cuya plaza fuerte se habían refugiado el Seraskier y cuatro pachás con considerables fuerzas. Una intimacion de entrega fué rechazada con desden y arrogancia, y esto sirvió de señal para emprender un asalto en Ten-Vagh, punto que cayó muy luego en poder de los rusos. Ahora es cuando empezó á decaer muy de veras el ánimo de los turcos, y la capitulacion se hizo sin gran pérdida de tiempo ni vacilacion en aquellos.

Esta importantísima conquista valió á Paskewitsch el ser condecorado con el orden de San Jorge de primera clase, distincion que solo él lleva en el ejército ruso. Fuéron tomadas todavía una porcion de pequeñas plazas, y justamente iban á concentrarse todas las tropas rusas delante de Trapezunt, cuando se recibió la noticia de haber sido ajustada la paz entre la Rusia y la Puerta. El conde de Puskewitsch, después de terminada la guerra, fué ascendido á feld-marsical y regresó á la Georgia con el cometido de someter á las inquietas tribus de los lesghinos, eschenzeneses y ossetas, y de asegurar todo el Cáucaso contra las irrupciones de aquellas hordas salvajes. Penetró con sus batallones hasta las mas recónditas guaridas de esas tribus rebeldes, y sometióndolas bajo el cetro de la Rusia, afianzó con el establecimiento de un gran número de reductos la paz en aquellos hogares y llanuras adyacentes.

Ocupado con esto llegó la noticia de haber estallado la revolucion de Polonia. Confirióse el mando superior del ejército que debía operar en este país sublevado al feld-marsical Diebitsch. La historia de aquella guerra hasta el fallecimiento de este general, conocida es. Su sucesor fué Paskewitsch, quien encargándose del mando el dia 14 de junio de 1831 en los campos de Pultusk, tomó en seguida las disposiciones oportunas para pasar con todo el ejército ruso el Vístula, operación que se verificó en 10 de julio en Osseka. Pronto se hizo dueño de todas las principales comunicaciones con Varsovia, y en esta situacion invitó á los polacos á que se sometieran, á fin de evitar el derrame de sangre; pero en vano. Celebróse en el cuartel general ruso un gran consejo de guerra, en el cual quedó resuelto tomar á Varsovia por asalto. Era este un cometido dema iado árduo, puesto que las obras de fortificacion de la ciudad constaban de 37 reductos y lunetas, que establecidas en tres líneas pudieron apoyar y defenderse recíprocamente.—(Concluirá.)





10 1 8 13 5 4 12 11 6 7 15 2 3 9 14 17 16

UNIFORMES DEL EJERCITO RUSO.—GUARDIA IMPERIAL.—PRIMERA DIVISION DE INFANTERIA.

1 Oficial, pequeño uniforme de invierno. Regimiento de Preobrajenski.
 2 Tambor-mayor, grande uniforme de otoño.
 3 Soldado, pequeño uniforme de invierno.
 4 Músico, id.

5 Coronel, grande uniforme de otoño. Regimiento Semenovski.
 6 Teniente coronel, id. id.
 7 Abanderado, id. id.
 8 Primer trompeta, id.
 9 Soldado, grande uniforme de invierno. Regimiento de Ismailofski.

10 Oficial, grande uniforme de otoño.
 11 Alférez, grande uniforme de otoño.
 12 Soldado (carabinero), pequeño uniforme de invierno.
 13 Soldado, grande uniforme de otoño.
 14 Alférez, pequeño uniforme de invierno.
 15 Tambor, pequeño uniforme de invierno.
 16 Soldado, uniforme de campaña en invierno.
 17 Artillero, pequeño uniforme de otoño. Artillería de 4 pie.

Batallon de zapadores.

ADVERTENCIA.

Habiendo manifestado muchos suscritores antiguos el deseo de tener la *Introducción de los Anales* para poder encuadernarlos aparte, hemos resuelto repartirlos indistintamente á todos los abonados á LA ILUSTRACION, que lo sean antes de 1.º de junio.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. tip. del SEMANARIO PICTORICO y de LA ILUSTRACION, a cargo de Alambra, Jacometrezo, 26.

ascen
 á 30.
 Es
 cados
 exacti
 imper

y sol
 tre t
 siano
 entre
 prim
 el m
 entra

á 18
 estr
 cior
 mer
 y sa
 día
 de c

GALETTI